

# La Mujer Virtuosa

*Conquistando el corazón de  
Dios, para poder conquistar  
el corazón de su familia.*

Engañosa es la gracia, y vana la hermosura;  
La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.

*(Proverbios 31.30)*



**Por Jesús Briseño Sanchez**

## INTRODUCCIÓN

Así dice la Palabra de Dios:

**Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas. (Proverbios 31.10)**

La palabra virtuosa es traducción del vocablo hebreo **jayil**, que significa entre otras cosas y según el contexto: fortaleza, valor, virtud, poder, capacidad y valentía. Según el Diccionario Enciclopédico Ibalpe, la palabra virtuoso o virtuosa significa: *“Que se ejercita en la virtud y obra según ella. Dícese del artista que domina de modo extraordinario la técnica de su instrumento. Dícese también de las cosas que tienen la actividad y virtud natural que les corresponde”*. Una mujer virtuosa entonces, es alguien que se prepara y entrena constantemente en la virtud y actúa según esa virtud. No solo realiza el papel que le corresponde, sino que es una artista al ejecutarlo. No traiciona la virtud que le corresponde por naturaleza sino que la ejerce con fortaleza y valentía.

En lugar de virtuosa, otras versiones dicen: valiosa, completa, ideal, perfecta, fuerte, valiente, ejemplar, capaz, extraordinaria. La mujer virtuosa no es una mujer ordinaria, es una mujer fuera de lo común. No se halla en cualquier lugar. Es difícil de encontrar, pero no imposible. Por eso dice el autor que una mujer así, sobrepasa en estima a la de las piedras preciosas (así en plural, como si dijera *“a todas juntas”*).

¿Cuáles son las principales cualidades espirituales de una mujer virtuosa según el pensamiento de Dios? La primera de ellas es la lealtad:

**El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias. Le da ella bien y no mal todos los días de su vida. (Proverbios 31.11-12)**

La lealtad de la mujer virtuosa no se fundamenta solo en la fidelidad, sino que se manifiesta en la constancia de su amor y en los resultados positivos que produce. La versión de la Biblia Palabra de Dios para Todos dice: *“Su esposo confía totalmente en ella, ¡y cómo no le habrá de beneficiar! Le hace bien a su esposo toda su vida; nunca le traerá problemas”*.

La mujer virtuosa cumple con el propósito de ser la ayuda idónea que Dios pensó al crear a Eva. *“El que halla esposa halla el bien, y alcanza la benevolencia de Jehová”* (Proverbios 18.22). Dios bendice al hombre por medio de una esposa prudente.

Gracias a la lealtad de su esposa, el hombre vive, duerme y trabaja plenamente confiado. Si la confianza es la fortaleza del hombre, la lealtad de su esposa es la fuente de esa fortaleza. La mujer virtuosa viene a aportar, a sumar, a añadir valor, a ayudar a crecer y a fortalecer la vida del hombre. Muchos nos dedicamos a hacer el bien a veces, pero solo la mujer que conoce el amor de Cristo, puede saber y practicar lo que es entregarse por amor y hacer de esto una permanente actitud de vida.

La mujer virtuosa tiene amor por sus labores:

**Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos. Es como nave de mercader; trae su pan de lejos. Se levanta aun de noche y da comida a su familia y ración a sus criadas. (Proverbios 31.13-15)**

La Biblia en Lenguaje Sencillo traduce: *“Sale a comprar lana y lino, y con sus propias manos trabaja con alegría... Se levanta muy temprano, y da de comer a sus hijos y asigna tareas a sus sirvientas”*. Ella no trabaja porque esté obligada o porque tenga que hacerlo. Trabaja con voluntad, es decir alegremente. No es una mujer que se levante tarde, o atienda redes sociales, se levanta cuando aún es oscuro, prepara y da comida a su familia y organiza el trabajo de su casa.

Hay quienes dicen que la mujer no debe de trabajar. Pero ante nuestros ojos sorprende la alabanza que Dios mismo hace de una mujer que es altamente industriosa: fabricante, importadora, administradora, corredora de bienes raíces, granjera, costurera, tapicera y comerciante. La verdad es que la mujer trabaja según sus aptitudes, acompañando a su marido, en los asuntos de la casa, en la atención de la familia y en muchas formas más, casi siempre mucho más que el hombre.

**Considera la heredad, y la compra, y planta viña del fruto de sus manos. Ciñe de fuerza sus lomos, y esfuerza sus brazos. Ve que van bien sus negocios; su lámpara no se apaga de noche. Aplica su mano al huso, y sus manos a la rueca. (Proverbios 31.16-19)**

Ella no solo se levanta temprano y se dedica con excelencia a diversas actividades, sino que aún cuando todos se han ido a dormir, ella sigue trabajando en la noche. A veces sorprende como la mujer no puede estar quieta, siempre encuentra cosas que mover, limpiar, cambiar, mejorar. El hombre que opina que la mujer no debe de trabajar, debiera de asumir todas estas actividades y responsabilidades además de su trabajo, sobre todo sin esperar reconocimiento, mucho menos remuneración.

(Acerca del huso y la rueca, véase su descripción al final de este escrito).

**Hace telas, y vende, y da cintas al mercader. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.** (Proverbios 31.24,27)

La mujer virtuosa no sabe lo que es una mujer mantenida, ella come del fruto de su trabajo porque no evade sus responsabilidades, no las delega a otros ni las deja para después. Además, ella tampoco se olvida de los extraños que sufren:

**Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso.** (Proverbios 31.20)

La Biblia Dios Habla Hoy traduce: *“Siempre les tiende la mano a los pobres y necesitados”*. Ella se da tiempo para buscar al necesitado y ofrecerle consuelo, compañía, amor, conocimiento de la palabra de Dios y cualquier beneficio material porque la bondad adorna su corazón. Gracias a su laboriosidad, tiene con qué compartir, pero lo hace además porque sabe que sus bendiciones proceden de la misericordia de Dios y no de sus talentos.

Como es costurera, provee de vestido, calor y protección a su familia:

**No tiene temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobles. Ella se hace tapices; de lino fino y púrpura es su vestido.** (Proverbios 31.21-22)

Gracias a que ella domina el arte de coser, puede ahorrar a su marido, puede vestirse a su gusto, puede vestir a sus hijos y hasta producir prendas y obsequiar a la gente. La mujer virtuosa, por su buen corazón hacia los pobres y su arte de coser, nos recuerda a Dorcas, quien abundaba en buenas obras y en limosnas, y a quien lloraban las hermanas mostrando los vestidos que hacía (Hechos 9.36-41). ¡Quiera Dios que nuestras hermanas vivan con el anhelo de llegar a ser un buen recuerdo!

La mujer virtuosa es una de las bases de la grandeza de su marido:

**Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra.** (Proverbios 31.23)

La Nueva Versión Internacional dice: *“Su esposo es respetado en la comunidad; ocupa un puesto entre las autoridades del lugar”*.

El marido de una mujer virtuosa, puede desempeñar eficazmente un papel de liderazgo en la comunidad, debido a que ella es una excelente administradora y ama de hogar. Como *le da ella bien y no mal todos los días de su vida*, no solo tiene en orden su casa, sino que lo apoya, lo anima, lo motiva de tal forma que él puede desenvolverse plenamente en sociedad.

Por eso dice Proverbios 12.4: *“La mujer virtuosa es corona de su marido”*. Cuando un hombre sobresaliente se gana con autoridad el respeto de la gente, todos saben que una extraordinaria mujer ha tenido mucho que ver. Cuando un hombre es exaltado, no solo exalta a su vez el trabajo de la mujer, sino que dicha exaltación glorifica y engrandece el nombre de Dios. No existe nada que atraiga más a los inconversos de un lugar, que el buen testimonio y la fama de una familia cristiana.

Por eso:

**Fuerza y honor son su vestidura; y se ríe de lo por venir.** (Proverbios 31.25)

Su vestimenta externa es de lino y púrpura, pero la fortaleza y la honra visten el carácter interno de esta gran dama. Esta es la vestimenta que la distingue cada día, es la que la adorna, la que la embellece, la que la hace brillar, resaltar y atraer como mujer de Dios. Por eso traduce la Biblia en Lenguaje Sencillo: *“Es mujer de carácter; mantiene su dignidad, y enfrenta confiada el futuro”*. Dice el apóstol Pedro: *“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”* (1Pedro 3.3-4).

Ella *se ríe de lo porvenir*, porque ha encontrado la paz y el gozo que son en el Señor, es alegre, optimista, y contagia a los demás con su actitud positiva. *Enfrenta confiada el futuro*, porque se ha hecho buenos abrigos para los días lluviosos. Es decir: ha trabajado incansablemente y disfruta de los rendimientos de sus labores. Tiene asimismo plena confianza en el futuro eterno porque es súbdita del Rey de Reyes, porque ha dedicado su vida a hacer la voluntad de Dios y porque cree firmemente en los propósitos, los planes y las promesas del Señor de los Señores.

La mujer virtuosa tiene una conversación espiritualmente virtuosa:

**Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua.** (Proverbios 31.26)



La Nueva Versión Internacional dice: *“Cuando habla, lo hace con sabiduría; cuando instruye, lo hace con amor”*. Es poesía en los oídos expectantes de la gente, cuando una mujer de *espíritu afable y apacible* abre sus labios para comunicar sabiduría. La Biblia Latinoamericana dice: *“Lo que dice es siempre muy juicioso, tiene el arte de transmitir la piedad”*. Ella no solo dice palabras buenas, sino que es una artista que transmite su amor a Dios.

Matthew Henry comenta: *“La ley del amor y la bondad está escrita en su corazón y se demuestra por la lengua. Su corazón está lleno del otro mundo, aun cuando sus manos estén sumamente ocupadas en este mundo”*. Ella mantiene el balance perfecto entre el cielo y la tierra. Su mirada puesta en el cielo donde está su Redentor, no hace que se olvide de su lugar y de su labor aquí en la tierra. Asimismo, no está afanada y turbada como Marta por las cosas de este mundo, sino que escoge la buena parte, que no le será jamás quitada.

Hermana: cuando usted abre su boca, ¿Jesucristo es glorificado?, después de escuchar sus palabras, ¿las personas son mejores en algo?, cuando se despide, ¿las personas desean y buscan volver a escucharla? Si del tesoro del corazón habla la boca, debe seguir el ejemplo de Esdras, quien: *“había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos”* (Esdras 7.10).

La alabanza de la mujer virtuosa:

**Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba: Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.** (Proverbios 31.28-29)

La mujer virtuosa actúa *no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como sierva de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios* (ver Efesios 6.6). Ella no pide ser escuchada, el mundo la quiere escuchar. No busca el reconocimiento ni la alabanza que viene de los hombres, pero esto es inevitable. No pide ser amada, sino que tiene unas virtudes y un carácter que enamoran. Es un efecto natural a su dedicación y bien hacer.

El Comentario de Jamieson, Fausset, Brown dice: *“La honran los que mejor la conocen”*. Desde que se levantan lo primero que hacen es alabarla, notar su esmero, reconocer su trabajo, agradecer sus sacrificios y halagarla sinceramente. Y es que como *mujer sabia* se ha dedicado a *edificar su casa* (ver Proverbios 14.1).

La alabanza más grande viene de Dios:

Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.  
(Proverbios 31.30-31)

La gracia y la belleza física no ayudan, pero sí pueden estorbar. La Biblia en Lenguaje Sencillo dice: *“isólo merece alabanzas la mujer que obedece a Dios!”*

Matthew Henry comenta: *“La belleza no se recomienda a Dios, ni es prueba de sabiduría y bondad, pero ha engañado a más de un hombre que eligió a su esposa por su belleza. Pero el temor de Dios que reina en el corazón es la belleza del alma; dura para siempre”*.

La alabanza de Dios se manifiesta mediante bendiciones de todo tipo. La mujer no necesita de movimientos feministas ni de deseos de empoderarse, pues nada ni nadie en el mundo la puede exaltar ni darle su verdadera dignidad, más que Dios mismo.

Mientras el cuerpo se va desgastando, la belleza del alma que teme a Jehová no obstante se renueva de día en día (ver 2Corintios 4.16-18). Aunque pasen los años, cada día es más fuerte, más amorosa, más virtuosa, cada vez más como Cristo Jesús.

## CONCLUSIÓN

Hoy en día la búsqueda de una mujer virtuosa se hace más difícil porque los hombres no buscan estas cualidades, sino las pasajeras. Y muchas mujeres pulen carnalmente lo que atrae solo a hombres carnales. Pero el Señor busca y merece encontrar, por lo menos en sus hijas, a estas mujeres valientes, productivas y bellas de corazón, ¿está usted lista para ser encontrada así por Dios?

Dice 1Samuel 16.7: *“porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”*.

La mujer virtuosa, según la Palabra de Dios, es aquella que ha conquistado el corazón de Dios, para poder así conquistar el corazón de su marido, y el de su familia.

Dios le bendiga grandemente y muchas gracias por su atención.

Tonalá, Jalisco – Agosto de 2019

## ANEXOS:

### EL HUSO Y LA RUECA

Un huso es un objeto que sirve para hilar fibras textiles. En su forma más simple es un trozo de madera largo y redondeado, que se aguza en sus extremos y que en uno de ellos, normalmente el inferior, lleva una pieza redonda de contrapeso y tope, llamada malacate, nuez, tortera o volante, y, en textos arqueológicos, fusayola. La rueca, máquina de hilar, torno de hilar o hiladora es un instrumento para hilar manualmente fibras textiles. Esta herramienta consiste en un bastón, generalmente de caña, terminado por una cabeza donde se enrolla la rama de fibra que se quiere hilar, que incorpora una rueda, un pedal o manivela y una devanadera pequeña o soporte giratorio fijo en el cual se enrolla una manguera para facilitar su extensión y la utilización (*fuentes: Wikipedia*).



### LA MISHNÁ

Según un texto de la Misná: *“el joven pone los ojos no sobre la belleza sino sobre la familia potencial”*. En las versiones antiguas de la Biblia, cada verso de esta sección inicia con un carácter del alfabeto hebreo; es decir, es un acróstico, estilo que facilita su memorización. Es posible que esta porción de las Escrituras fuera lectura obligada y memorización recomendada para jóvenes israelitas de ambos sexos, con el objeto de guardar y tener bien presente su enseñanza.